

Año XII : N.º 581

20

céntimos

# EL CINE

REVISTA POPULAR ILUSTRADA

Director: FERNANDO BARANGÓ-SOLÍS

2 Junio 1923

20

céntimos



**GLADYS WALTON,**

hermosa estrella de la Universal a la que muy pronto tendremos ocasión de admirar en las producciones "La despreciada", "Como en un cuento de hadas", "La carta amorosa" y "Murmuración".



## Los grandes concursos de EL CINE

**¿Tiene V. el rostro fotogénico? Le damos la posibilidad de ser artista de la pantalla**



ROMUALDA  
GUADALUPE  
18 años, estatura  
regular, ojos y pelo  
castaño oscuro.



OCTAVIO  
GALÁN  
18 años, peso 41 k.  
Estatura 1'60. Ca-  
bello rubio, ojos  
castaños.

He aquí otros concursantes, aspirantes al premio que les abrirán las puertas de una de las más importantes casas cinematográficas de España. Como repetidas veces hemos dicho, será conveniente que aquellos de nuestros lectores que quieran igualmente tomar parte en este Concurso, se apresuren a enviarnos sus fotografías.

Recordamos a continuación las principales bases del Concurso, que son:

1.<sup>a</sup> EL CINE publicará las fotografías que se le envíen y que vengan acompañadas, para resarcirnos en parte de los gastos que nos supone la confección de los clichés, de sellos o letra de fácil cobro por valor de 5 pesetas. En el dorso de la fotografía debe escribirse con letra clara el nombre o pseudónimo del concursante, estatura, color del pelo y de los ojos.

2.<sup>a</sup> Las fotografías llevarán un número de orden y en cada número de EL CINE se publicará un cupón al objeto de que los lectores puedan mostrar su preferencia — emitiendo tantos votos como cupones envíen, en un sobre abierto y con franqueo de dos céntimos — por los retratos publicados. Cuando declaremos cerrado el concurso se procederá a un escrupuloso escrutinio y a la concursante y al concursante que hayan obtenido mayor número de votos se considerará que corresponden los dos primeros premios. Como ya hemos indicado, estos consistirán en unos pergaminos artísticos y en el compromiso que contraemos de gestionar su admisión en una de las principales casas españolas que se dedican a la confección de películas.

3.<sup>a</sup> Se crean otros cuatro premios — premios segundo y tercero respectivamente para los concursantes femeninos y masculinos — que consistirán en artísticos diplomas y en objetos de verdadero lujo y utilidad que se detallarán oportunamente.

Los retratos deben enviarse, dirigidos al director de EL CINE y procurando, claro es, en interés de los concursantes, que el tamaño de las caras sea por lo menos como el de las fotografías de artistas que se publican ordinariamente en nuestra sección «El mundo de la cinematografía».

## CONCURSO PERMANENTE DE "EL CINE"

**¿Quiere estar suscrito gratis por un año a esta revista?**

He aquí otro concurso que confiamos en que ha de satisfacer a nuestros lectores. Se trata, simplemente, de enviarnos anécdotas, chistes y colmos, en relación con los artistas, con las casas de cine y, en fin, con cuantos temas tengan relación con la cinematografía. Este concurso tendrá un carácter de permanencia, es decir, estará abierto por lo menos todo lo que queda de año y cada semana irán apareciendo, con un número de orden, aquellos chistes o anécdotas que vayamos recibiendo y que consideremos publicables, firmados con el nombre de su autor o autora o con un pseudónimo. Cada mes adjudicaremos un premio, que consistirá en

**Una suscripción gratuita por un año a esta popular revista**

a la anécdota, chiste o colmo que, reuniendo las condiciones indicadas de referirse a un tema cinematográfico, resulte más ingenioso y este fallo se hará público en la misma revista, cada mes también, para conocimiento del interesado.

En el caso de que este haya firmado su envío con un pseudónimo, cuando se le adjudique el premio deberá decirnos su verdadero nombre y dirección, al objeto de que nosotros podamos de este modo demostrar a los lectores que los premios se adjudican verdaderamente.



## HOMBRES Y MUJERES

## FILOSOFIA DEL INDUMENTO

Un amigo nuestro, con el que días pasados nos entregábamos al modesto placer de curiosear los escaparates de los grandes comercios, se descubrió respetuosamente, en dos o tres ocasiones, apenas nos acercábamos a uno de aquéllos. Y como la última vez estábamos solos completamente, preguntamos, entre sorprendidos y extrañados:

—¿A quién saludas?

—A la capa que lleva el maniquí. Seguramente que muchos la saludarán después y la señora que la luzca creará que es a ella a la que saludan.

Como se ve, nuestro amigo tiene sus puntos de filósofo y sus ribetes de humorista. Pero nosotros objetamos muy seriamente que de las mujeres puede decirse como de los poetas, que tienen siempre razón hasta cuando no la tienen, o sea que harán bien en sentirse admiradas aun cuando los que admiren pongan su atención especialmente en las telas lujosas y que rechazábamos aquel su tonillo impertinente para tratar este asunto, tan importante que ya Carlyle hizo la filosofía del indumento en su «Sartus resartus». Con todo lo cual llegamos a entablar un debate que nos sirvió para pasar el rato, que es para lo que sirven todos los debates en los Parlamentos nacionales, Ayuntamientos, Diputaciones y demás organismos o corporaciones igualmente inútiles. Véase, en extracto y con cierto método, lo que dijimos uno y otro.

El. — Pues no deja de sorprenderme esa defensa acalorada de la tontería femenina, que de tal modo contribuye a encarecer la vida y llega a veces a deshacer un hogar.

Yo. — Pongamos las cosas en su punto y sepamos a lo que llamas tontería femenina. ¿Es a vestirse con lujo o a vestirse con gusto? Fíjate, en primer lugar, en un hecho importante. El lujo de la mujer es el lujo del marido. Quiero decir que, por ejemplo, en los tiempos del Cid, igualmente se adornaban y se enojaban los hombres que las mujeres y más recientemente, hasta 1800 — véanse los grabados y dibujos de la Corte de los Luises — ocurría poco más o menos lo mis-

mo. Lo que ocurre es que luego «la Moda» dispuso que los hombres vistieran más sobriamente y dieran la medida de su capacidad económica por el lujo que

seantes la cubran de miradas admirativas, es que desea, de un modo subconsciente, decirle al novio, al marido: Esta persona que tantos desean es para ti únicamente.

Hazte cargo de lo que hay de humano en este deseo, porque el hombre puede compararse con los tiburones que dan vueltas en torno del naufrago y no le acometen hasta que ven que se escapa. Es decir, que importa mucho, para que el amor no se extinga, que el amante lo crea en riesgo y para ello que sepa que la mujer es deseada.

El. — Bueno, pero el riesgo está en que no todas saben detenerse a tiempo ni el punto a que alcanza su economía, ni en el que marcan las conveniencias.

Yo. — Ni aun en eso podemos estar de acuerdo. Aunque parezca un tanto fuerte la afirmación, es preferible que se deshaga una unión por uno de esos motivos, que no que la unión siga para martirio de los que la forman a base de la teoría puesta en práctica por mucha gente de las clases modestas, que estiman descocacada toda tentativa honesta de agradar al marido. Para esa gente se hizo el refrán: cástate con mujer delgada y limpia, que de volverse sucia y gorda ya se encargará ella.

El. — ¡Hombre! Es que tú confundes ahora una cosa con otra...

Yo. — Mira para esta acera y dime si no te gusta una mujer bien vestida como aquella.

El. — Claro que sí. Pero no me negarás que también nos gustaría sin traje, porque el mejor adorno de la mujer es ella misma.

En esto, claro es, quedamos pronto de acuerdo. Porque se habrá observado que de todas las formas de la elegancia es la más grata esta de los vestidos transparentes, pegadizos, que se ciñen al cuerpo como para mostrarlo a los transeúntes. Y en estas tardes primaverales andan por esas calles, llenas ya de la pomposa floración primaveral, cada señora capaz de conciliar, con traje y sin él, los criterios más opuestos...

¿Estamos de acuerdo?

MANUEL HUERTA

## EL CINE CREADOR DE LA MODA



Huguete Duflos, vistiendo un elegante traje de noche

sus mujeres desplegaban. Resumiendo: que hemos sido nosotros los que directamente hemos lanzado a la mujer al lujo y que por otra parte es seguro que por nosotros procuran ellas aparecer lo más elegantes que les sea posible.

El. — ¿Por nosotros? No, por cierto. La verdad es que las mujeres les gusta lucir para que rabien las amigas o para contemplarse ellas mismas al espejo, porque para una mujer joven, el centro del mundo es ella misma.

Yo. — Para una mujer y para un hombre. Pero esto aparte, cuando una mujer le gusta que las amigas rabien y los tran-



# CONFESIONES DE ARTISTAS

¿QUÉ VOY A CONTAR? por AMPARO SAUS

¡Bueno! Hay que ver el aprieto en que me ha metido el Director de EL CINE pidiéndome unas cuartillas sobre mi vida...

¡Ahí es nada! Yo metida a escritora y con la obligación de confesarme con el público. ¿Qué voy a contar?

Nunca me hubiera imaginado lo difícil que es escribir pensando que todo el mundo va a leer lo que una ha escrito.

Ahora veo que sin el apuntador cuesta mucho conseguir que a una se le ocurran cosas que puedan resultar interesantes...

¡Vaya encarguito! Si salgo bien de ésta, voy a estar más contenta que cuando estreno una obra con éxito. Por esto ahora, como entonces, me encomiendo a la benevolencia del público, cojo la pluma, me meto en mi despachito, y... ¡a ver qué pasa!

Supongo que no voy a tener que empezar con la vulgaridad de decir que nací hace dieciocho años, en prime lugar porque esto no interesa a nadie, y en segundo lugar porque cuando una mujer dice su edad nadie la cree aunque sea más verídica que los Evangelios. Tampoco tendré que explicar, creo yo, lo que hice de pequeña, porque ¡cualquiera se acuerda!

Así pues, creo que debo comenzar mi autobiografía en el momento en que pisé las tablas de un escenario por primera vez, que es lo que quizá les interese a los lectores de EL CINE. ¿No es eso?

Pues sí es así, allá va mi confesión... y que el público me perdone.

Trabajé por primera vez en Valencia, mi patria chica, y desde entonces sólo he vivido del teatro y para el teatro. Tuve la suerte enorme de que el público me distinguiera con su cariño y pronto conseguí ascender a la categoría de primera tiple cómica.

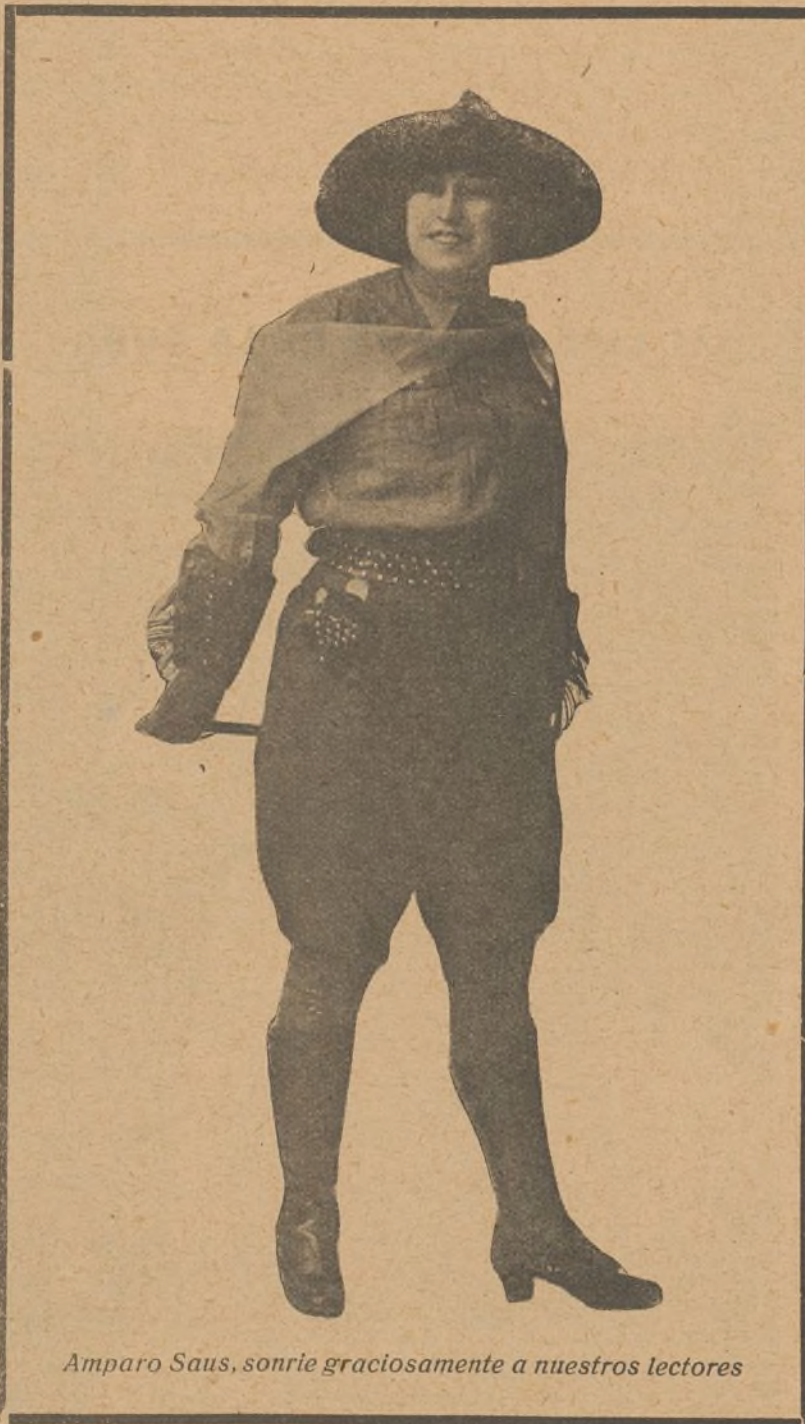
Hace de eso seis años y ha sido tan feliz mi vida teatral, que me parece como si sólo hiciera seis días. Es curioso lo que me ocurre: cuanto más tiempo hace que gusté las mieles del aplauso más enamorada estoy de mi carrera y más egoísta me siento del cariño del público. Lejos de sentir fatiga, me siento cada día más trabajadora. El teatro es mi elemento natural, pues en él estoy como el pez en el agua y el pájaro en el aire.

En los seis años que llevo de primera tiple cómica he cultivado todos los géneros: zarzuela, opereta y revistas, pero ya que estoy en plan de confesión, debo decir que los que hago con más gusto son la revista y la opereta. Sin embargo, esto no significa, como es natural, que me desagrade la zarzuela, pues algunas he estrenado que me han valido grandes éxitos. Como el público es el que manda, hay que esforzarse en hacer lo que él quiere.

He estado en América trabajando y debo hacer constar mi agradecimiento a aquellos públicos. Desde los Estados Unidos hasta la Argentina, sólo tengo recuerdos agradables de mi actuación. Puede decirse que la mayor parte de mi carrera artística la he hecho allí, pues en junto

he estado actuando en aquellos países por espacio de unos cuatro años.

Y como ya vuelve a atascarse el carro y no me queda más remedio que llenar las cuartillas que tengo sobre la mesa, recurro al sistema socorrido de las anécdotas que, según me ha dicho el director de este simpático periódico, gustan mucho a los lectores.



Amparo Saus, sonríe graciosamente a nuestros lectores

Allá va una. Viajábamos en tren por los Estados Unidos los artistas de la compañía que Velasco había contratado para trabajar en algunas naciones americanas. Como el viaje era largo, tomamos cochecama, pues hay que ver las distancias en aquel país. Una noche íbamos durmiendo todos cuando de repente oímos un vocerío y unas carreras en el vagón que nos hicieron echar pie a tierra. Sólo uno de nosotros hablaba inglés, o decía hablarlo, y, claro está a él le pedimos que preguntase lo que ocurría. Volvió a los pocos momentos asegurándonos que no pasaba nada, y cuando nos disponíamos a reanudar el sueño vemos que invade los departamentos una humareda terrible. ¡El vagón estaba ardiendo!

Nos pusimos en salvo con la prisa que es de suponer, y al preguntarle a nuestro compañero, cuyo nombre me callo porque no quiero sonrojarle con este recuerdo, que por qué nos había dicho que no pasaba nada, cuando estábamos a punto de perecer achicharrados, tuvo que confesar que no había entendido lo que le

dijeron, porque ¡no sabía una palabra de inglés!

Otra anécdota. En una «tournée» que hicimos recientemente por el Norte de España logramos agradar tanto a los públicos de las localidades en que trabajábamos, que cada despedida era una cosa emocionante. En Santander nos vitorearon, nos cubrieron materialmente de flores y — ¿como no? — nos hicieron hablar.

A mí, que cada vez que tengo que dirigir la palabra al público por mi cuenta me ocurre lo de ahora, que estoy escribiendo sin saber lo que he de decir, me obligaron a hablar primero. Y tan emocionada estaba, que no sé ni lo que dije... Sólo recuerdo que me aplaudieron mucho, como deben aplaudir a Maura o a Melquíades Álvarez después de un discurso de esos que dice la gente que saben hacer tan bien...

Pero he aquí que después hacen hablar a Raael Díaz y el muy bárbaro no se le ocurre otra cosa que decir, poco más o menos, lo siguiente: «Respetable público, yo no he de hacer como la señora Saus que dice que el público de aquí es su preferido y esto mismo lo dijo hace unos días en Gijón...»

Ustedes comprenderán que era como para matarlo. No lo hice porque me acordé de que tiene hijos.

Una de las cosas que me proponía decir aquí es que entre las ciudades donde trabajo con mayor gusto, figura en principal lugar Barcelona, pero ahora me doy cuenta de que después de lo que acabo de explicar no puedo decir tal cosa porque la gente creería que dije lo mismo en Gijón... como en Santander. Pero que conste, aunque no lo diga, que es verdad.

Otra de las cosas que diría es que yo, jamás abandonaré el teatro por mucho dinero que tuviera.

Vivo feliz, alegre y satisfecha, pensando únicamente en seguir mereciendo el favor del público y en continuar disfrutando el amor de mi marido... Porque supongo que todos ustedes sabrán que estoy casada, hace ya dos años y medio, con Federico Caballé. ¿Que ya lo sabían? ¡Claro! Pero yo bien tenía que recordarlo en esta confesión, si quiera sea para justificar el no hablar de si he tenido pretendientes.

Por cierto, que cuando conocí a Federico en el teatro Victoria, de Barcelona, congeniamos tan poco que siempre nos estábamos peleando, como el baturro y la pastora de *La patria chica*... Yo creo que nos casamos para acabar con las disputas y los escándalos que sosteníamos cada día. ¡Y tanto como hemos congeniado después...!

Y hago punto a este artículo, que para ustedes estará resultando ya una lata, porque Federiquín está llorando. Federiquín, para lo que ustedes gusten mandar, es mi hijo menor, un hombreito de catorce meses, que a juzgar por el modo como chilla va a tener una voz como la de su papá...

Yo que lo vea y ustedes que lo oigan.



# FLIRT (Shimmy)

A Mlle. Marie Jaume, très affectueusement

Música de K H A R R Y

PIANO

ff

mf

ff

FIN



# LA GENTE DE TEATRO

## RASGOS Y ANÉCDOTAS

### UN ÉXITO

Durante el mes de marzo de 1920, actuó en Zaragoza una compañía de zarzuela de tantas pretensiones como escasos merecimientos.

Una de las obras que figuraban en su repertorio y que con mayor frecuencia ocupaba los carteles era la égloga de Vives y Frutos titulada *Maruxa*.

El día del debut eligieron *Maruxa* para presentarse y en el segundo acto, cuando Pablo, en una brillante romanza, refiere sus cuitas al corderito predilecto de su amada pastora, la claqué aplaudió estrepitosamente a pesar de que la labor del barítono dejó al público de verdad muy poco satisfecho.

Mientras duraba la ovación y el artista «se partía el espinazo» en cortesías reverenciales, un «parroquiano» del gallinero, dominando con su voz el estruendo de los aplausos, gritó:

—Si no es a tú. Es al borrego.

### INHIBICION

En el Príncipe Alfonso, de Málaga, se estrenaba *La payesa de Sarriá*, comedia de Luis Eguilar. La compañía que anunció el estreno la dirigían José Dordalla y Antonio Zamora, actores en aquellos tiempos muy estimados por el público.

El teatro se llenó y la expectación que había despertado la nueva obra era enorme. El primer acto pasó sin entusiasmar, pero sin defraudar tampoco el interés del público.

Al mediar el segundo acto el protagonista desciende por una rampa colocada desde el foro hasta la batería. Zamora, que desempeñaba el personaje central, hizo la entrada despaciosa, solemnemente y encarándose con el público — vicio muy común en la época — dijo su frase:

—«Ya estoy aquí».

No había acabado de decirla, cuando un espectador que ocupaba una butaca de primera fila se levantó de su asiento y con mucha flema dijo a Zamora:

—Eso se lo dice usted a otro, que yo no quiero meterme en líos.

Una carcajada fué el comentario que los morenos pusieron a la «salida» del chusco. La representación de *La payesa de Sarriá* no pudo continuar en serio. El inhibirse un espectador fué el motivo del fracaso de la comedia de Eguilar.

### LO QUE HACEN LOS POETAS

Don Eulogio Florentino Sanz, el inspirado poeta autor de *Don Francisco de Quevedo*, tuvo la debilidad de enamorarse de la hija de un acaudalado banquero.

Llegado el momento de formalizar aquellos amores, el padre de la muchacha inquirió:

—Y usted, ¿qué es?

—Poeta — contestó ufano el pretendiente.

—Y los poetas, ¿qué hacen?

Eulogio Florentino Sanz tuvo una réplica pronta llena de nobilísimo orgullo:

—Todo lo que hacen los otros hombres — dijo — y además versos.

### EL HILO DEL DESTINO

Se anunciaba el estreno del drama de doña Gertrudis Gómez de Avellaneda titulado *El hilo del destino*.

Bretón de los Herreros, comentando lo que sucedería cuando el público conociese la aludida obra, aseguró:

—Mejor sería que esa señora conociese el destino del hilo.

¡GRACIAS A DIOS!

En el teatro de Las Artes, de Barcelona — ya desaparecido — se estrenó la tragedia en tres actos y en verso titulada *Prometeo encadenado*, original, al decir de los carteles, de un muchacho heredero de un título nobiliario.

El primer acto «pasó» y... gracias.

En el segundo, el protagonista amarrado a una roca por grandes cadenas recitaba una «tirada» de versos que no se acababa nunca.

La impaciencia del público empezó a manifestarse.

El interminable monólogo de Prometeo terminaba con esta frase:

«Ahora empieza la tragedia».

Y al escucharla, uno del público exclamó:

—¡Gracias a Dios!

Ni que decir tiene que «aquellos» terminó en sainete.

### EL MIEDO ES CONTAGIOSO

Estando de visita en una casa el famoso compositor Saint-Saëns, se vió obligado a acompañar al piano el aria de *Sansón y Dalila* a una señora que alardeaba de facultades pero que carecía de méritos artísticos.

No se ocultaba al músico que lo que iban a hacer constituía un delito de lesa arte; pero los compromisos sociales le imposibilitaban la negativa.

Cuando el compositor atacó los primeros compases de la famosísima romanza, la improvisada cantante le dijo:

—¡Ay, maestro!... Tengo un miedo terrible.

—Y yo también — aseguró Saint-Saëns.

### UN «MANJAR» DESAGRADABLE

En la compañía que estrenó en el teatro Eslava, de Madrid, *Certamen nacional*, figuraba una tiple extraordinariamente guapa, pero de reducidos méritos.

Se le había repartido un papel de mucho in-

**DEPILATORIO I. PARADELL**  
EL MÁS SUAVE Y SEGURO  
Frasco: 3 pesetas  
PERFUMERÍAS, DROGUERÍAS Y  
Asalto, 28, farmacia. - BARCELONA



Pedro Muñoz Seca

cimiento que ella se encargaba de que resultase anodino y sin relieve alguno.

Para que no se notasen tanto sus pifias, el coro y algunas partes la jaleaban procurando con sus olés y piropos dar la animación que el número requería.

Una noche Guillermo Perrín presenciaba la función desde una caja. García Valero, junto a él, no cesaba de decir chicleos a la tiple, y en su deseo de taparle y retrasar la grito inminente, exclamó:

—¡Olé!... Está para comérsela.

Y Perrín en un tono de voz lo suficientemente alto para que pudiese oírle la tiple, añadió:

—Y para vomitarla en seguida.

### UN CONSEJO

En el teatro Principal de Málaga, actuaba una compañía de verso dirigida por Farro. Iba en ella, en el puesto de galán, un muchacho simpático, de corta estatura y un tanto sobrado de carnes, que no dominaba precisamente el difícil arte de la caracterización.

El repertorio de la compañía era casi exclusivamente de obras de corte clásico. Representando una de ellas, el joven galán tuvo la malhadada ocurrencia de ponerse una peluca que por lo descomunal y enmarañada atrajo la curiosidad de los morenos que no se divertían demasiado con la comedia.

La peluca fué pretexto para que la nerviosidad del público se exteriorizara en forma de cuchufletas gastadas al actor que imperturbable continuaba declamando con singular brío.

Y llegó el final de un monólogo de extraordinarias dimensiones:

«...¡Si al corazón satisfago

no soy vasallo leal!

En situación tan fatal,

Dios mío, ¿qué es lo que hago?»

Y un «parroquiano» de la cazuela le aconsejó, rápido:

—¡Pélate!

La ovación de la noche fué para el consejero.

J. M. CASTELLVÍ

R. PORTUSACH

Ha constituido un éxito enorme de librería

# LA DAMA DE LAS CAMELIAS

Adaptación cinematográfica de la célebre novela de ALEJANDRO DUMAS

Un volumen profusamente ilustrado, 50 céntimos

Para los suscriptores de EL CINE a 40 céntimos



## UNA GRAN CACERIA EN AFRICA

Desafiando a la muerte para impresionar las escenas de esta gran película  
La fauna de los bosques Africanos

La Corporación Africana de Oakland, (California) organizó el año 1919 una expedición, cuyo único objeto era estudiar con el detenimiento necesario, la fauna de los bosques africanos, que tan prodiga es en aquellas inexploradas regiones. Tres años tardó la expedición en regresar al punto de partida, después de haber recorrido 60.000 millas de suelo africano trayendo además 125.000 pies de negativo que aproximadamente supone unas 4.000 escenas diversas.

La tarea era ardua, y no se ocultaba a los arrojados exploradores los muchos peligros y el sinnúmero de dificultades que tendrían que vencer, si querían llevar a buen término su delicada misión.

Relatar las dramáticas escenas en las que muchas veces estuvieron a punto de perder la vida estos arrojados cazadores sería un trabajo impropio, pues como el deseo de ambos era fotografiar a los grandes moradores de la selva todo lo más cerca posible para que pudieran ser estudiados fácilmente, muchas veces estuvieron a punto de ser víctimas de las acometidas de las fieras.

Los Snow, padre e hijo, conocen con minuciosidad el suelo Africano por haber figurado con anterioridad en otras expediciones, en las que demostraron la entereza de su carácter y un soberano desprecio a la vida. Pero si bien muchas veces en sus viajes anteriores estuvieron a punto de perecer, nunca vieron la muerte tan de cerca como al impresionar las vistas de UNA GRAN CACERIA EN AFRICA, cinta de inapreciable valor educativo, y fuente de provechosas enseñanzas para la ciencia.

Los elefantes son el elemento predominante de esta película, si bien todos los animales que por su ferocidad han sido proclamados reyes de las dilatadas selvas africanas están fielmente retratados en esta cinta, única en su género.

Los elefantes africanos, dice Mr. Snow, son diferentes de los que hemos visto en otras cintas, que eran fotografiados de las colecciones zoológicas. El elefante africano, es el animal más peligroso de todas las fieras de la selva, y los que encontré en el cráter de un volcán extinguido de tres millas de profundidad, se diferencian mucho de sus congéneros cautivos. Los que nosotros encontramos miden treinta pies de altura, sus colmillos tienen más de veinte pies de largo, y las orejas tienen una anchura de quince pies. Estos feroces animales conocedores de su extraordinario poder y de la manera de hacer uso de él son peligrosísimos cuando se enfurecen o se

encuentran atacados.

Estando un día fotografiando una escena, se vió de pronto avanzar un rebaño compuesto de más de cuarenta de estos terribles mamíferos que en actitud hostil se dirigían apresuradamente hacia la cámara toma-vistas. Los indígenas que acompañaban a la expedición que conocen la fiera de estos animales, se encaramaron presa de un pánico indescriptible a los árboles más próximos, sin que fuera suficiente para contenerlos ni las amenazas de los intrépidos cazadores, ni el ejemplo por estos demostrado, que viendo una ocasión propicia para dejar impreso en el celuloide una escena de tan gran interés, aguantaron a pie firme la acometida de los furiosos cuadrúpedos.

Diez de estos gigantescos animales fueron muertos, pero Mr. Snow excusa esta matanza diciendo que el elefante salvaje africano es un gran matador de hombres y merece la muerte donde se le encuentre.

En los treinta y seis meses que duró la incursión por tierras africanas estos intrépidos cazadores fueron involuntarios protagonistas de las más peligrosas aventuras dramáticas no igualadas hasta la fecha. La cámara siempre estaba preparada para enfocar cualquier animal que se presentase de improviso, y el rifle de Henny no dejó jamás de hablar en el momento en que se trataba de salvar la vida del valiente Sidney, que sin preocuparse del pelibrio sacaba continuamente con una claridad maravillosa detalladas fotografías de los monstruos africanos.

El desarrollo o revelado de la cinta, una vez impresionada, era uno de los más graves inconvenientes que había que resolver, pues en aquellas dilatadas selvas ni se disponía de agua a propósito para el desarrollo del negativo, ni de laboratorios que estuvieran en condiciones de hacer tan delicado trabajo con probabilidades de éxito.

Pero los Snow, que en su fuero interno se habían propuesto hacer algo no igualado hasta entonces, supieron salir airoso de estas nuevas dificultades. Los metros de film impresionados durante el día eran revelados por la noche en un laboratorio portátil que llevaban consigo, que aunque deficiente para tan delicado trabajo, el inagotable ingenio de estos hombres de voluntad de hierro sabía suplir estas deficiencias con ideas ingeniosas y fácilmente adaptables. Los fotógrafos que anteriormente acometieron tan árdua empresa, usaban agua sin purificar para el revelado del negativo, y quizás fué esa la causa de que las fotografías adoleciesen de falta de pureza y deficiencia en los detalles. Aleccionados los Snow por estos fracasos, usaban únicamente para el revelado agua de lluvia que guardaban en grandes recipientes llevados exprefeso, lo-



Los arriesgados cazadores junto a uno de los formidables elefantes muertos

grando por este medio fotografías tan perfectas y ricas en detalles, que al verlas nuestra fantasía puede hacernos creer que realmente estamos viviendo las escenas que con tanta naturalidad se desarrollan en este maravilloso film.

Otra de las grandes dificultades que se ofrecía a los arrojados cazadores, era aproximarse suficientemente a los animales salvajes para fotografiarlos, sin que una gran distancia quitase interés a la película. Los fotógrafos que anteriormente intentaron las fotografías de los animales salvajes, usaron un procedimiento muy sencillo en sí, y conocido por la *trampa de cámara*. Consistía en un cordel que partiendo del obturador de la cámara se deslizaba por el suelo y que al ser pisado por cualquier animal que se aproximase a la máquina de impresionar, hacía jugar el obturador, convirtiéndose la misma fiera en su propio fotógrafo. Pero este procedimiento, si bien tenía la ventaja de que el operador no tenía que exponer su vida, resultaba a veces incompleto, pues en muchos casos, el animal que se quería fotografiar no pisaba la cuerda y por lo tanto la impresión no se llevaba a efecto.

Los Snow que no ignoraban estos fracasos, ensayaron un procedimiento de nueva invención en América, no teniendo que depender de estos anticuados procedimientos, en los que hay que confiar una gran parte del éxito a la diosa casualidad, tan voluble y tornadiza de por sí.

Otra de las causas que obligó a los expedicionarios a hacer el revelado del negativo por la noche, fué, que la temperatura diurna oscilando entre los ciento veintiocho grados a la sombra, era suficiente para estropear el film apenas este tocaba el agua.

Más de cincuenta especies distintas de la vida animal se ven en UNA GRAN CACERIA EN AFRICA, siendo verdaderamente imposible aún aproximadamente calcular el número de los animales que la cámara ha sorprendido, por la gran densidad de algunas de las variadas razas que pueblan este paraíso animal. Como ejemplo diremos, que en la primera parte de la cinta, más de un millón de pingüinos se ven cuando la expedición pasa por algunas islas desiertas de la costa del Sur.

Una notable diferencia existe entre los animales salvajes que aparecen en el film de los Snow y su congéneros domesticados de las colecciones zoológicas y es que los primeros son de un cincuenta a cien por ciento mayores que los cautivos.

Los Snow con su temerario arrojo rayano en un soberano desprecio a la vida, han legado a la ciencia un documento de inapreciable valor por el cual se podrá fácilmente y sin riesgo alguno estudiar la vida y costumbres de los grandes moradores de las selvas.

LUIS DAUREO.



Un hipopótamo cazado durante la expedición



CUENTOS DE "EL CINE"

# El joven Max y su prima Marcela

por Pierre L'Ermite

¡Sí, Dios mío... era su primito.

No era del todo feo... los ojos azules, los cabellos castaños, la frente espaciosa, la nariz recta, la barba ordinaria; era bachiller como todo el mundo; había pasado por el instituto Pasteur; sabía en último término desarmar un automóvil, a condición de que el chauffeur no estuviese muy lejos.

Señal particular: había perdido la fe.

¡Señal particular!... me diréis.

Comprendo... es que había perdido su fe de una manera agresiva.

¿Dónde?... ¿Cuándo?... ¿Cómo?...

El no lo sabía.

Lo que sabían los demás eran los continuos pares de coces que el fruterillo distribuía a los que no participaban de su desgracia.

Era de creer que la amputación como en el caso del inválido a quien se ha puesto una pata de palo, había sido dolorosa, pues el primo Max no podía sospechar la menor manifestación de vida religiosa, sin saludarla con su pequeña burla...

Era necesario a su salud, como a la gallina poner un huevo...

—Marcela... ¡pareces fatigada!

—Y con razón... vengo del patronato; todas mis amigas están de vacaciones... somos dos para ciento cincuenta niños.

—¡Trabajas demasiado!

—¡Ven a ayudarme!

—¡No hay mediol!... En primer lugar no tengo fe.

—Lo dices en broma.

—De ningún modo, prima.

—¿Tú crees en Dios?

—No creo ya en Dios.

—¿Ateo, entonces?

—Lo más ateo que puedas figurarte.

—¡Y lo confiesas!

—¡No lo confieso!... me complazco, me vanaglorio... como tú de ser cristiana.

—¿De veras?

—¡Y tan de veras!... Subo con mi tiempo en el automóvil de la ciencia.

Tú te arrastras aún en el viejo carro mero-vingio del cristianismo... Eres un fósil...

—Gracias... no te las echas de gracioso.

—No te enfades, primita... Yo distingo...

—Es inútil...

—En pleno siglo de los dirigibles... de la aviación, no querrás que yo...

—No quiero nada...

Y así fué todo el invierno con la familia y con las relaciones.

—Una vez, dos, tres, pase; pero la sierra, la navaja anticlerical a perpetuidad... no, no se podía sufrir.

Y antes de las comidas, las jóvenes venían a darse una vuelta por el comedor para ver si se las había puesto al lado del ateo, que, sin embargo, era un muchacho no feo, los ojos azules, los cabellos castaños, la frente despejada, la nariz recta.

Ahora bien; una tarde de agosto, como se hubiese hablado incidentalmente de una posible peregrinación a Lourdes, durante las vacaciones, el primito excitado tal vez por el calor, estuvo más rabioso todavía que de costumbre. A un cordero se le hubiera erizado la lana.

—Decididamente — murmuró Marcela al oído de su joven vecina — este niño tiene necesidad de una lección.

—Sí; habría que buscar la idea...

—Tengo... casi... una.

—Yo también... ¡Dímela!

—Dí tú la primera... ¡Si fuese la misma!

—Pues entonces... punto en boca...

—Y un candado también...

Y muy quedo, en la pequeña trompa de Eustaquio de su prima, Marcela encerró su idea.

Las dos jóvenes rieron a carcajadas... Ambas habían tenido la misma idea.

¡Cuál fué cinco días después, la sorpresa del primito al encontrar en la mesa de la portera una soberbia postal ilustrada, representando los muros almenados de Carcasona!

La dirección era muy extraña. Señor Max Gessieuls, ateo; 75 bis, calle de Galileo, París.

—No conozco a nadie en Carcasona — dijo metiéndose rápidamente la carta en el bolsillo.

## EN LA FIESTA DEL CORPUS

### LA MANTILLA

*Aunque me hagas sufrir con tus enojos  
que será para mí gran desventura,  
ni canto la esbeltez de tu figura  
ni la luz primorosa de tus ojos.*

*Y aunque cerezas son tus labios rojos,  
y cautiva tu gracia y galanura,  
no esperes que yo cante tu hermosura  
como no satisfagas mis antojos.*

*Tu gentileza y tu donaire admiro;  
y si al rigor de tu desdén no aspiro  
pues todo en ti seduce y embelesa,*

*callado me verás, siempre callado,  
si no veo en tu cuerpo resalado  
la vistosa mantilla cordobesa.*

ANDRÉS GAMBOA

Turleque (Toledo), mayo 1923.

—¡Con tal de que el portero no haya visto nada!

En cuanto subió a su casa, examinó la letra. Rompió la tarjeta en pequeños pedazos, pensando en si sería de su sirviente, que era bretón.

Al día siguiente fué más grave. En su mesa de sociedad de seguros, le esperaba otra postal ilustrada, un austero paisaje de fábricas con un río ennegrecido y desconocido: La Deune un día de primavera, venía de Lila, letra tan desconocida como la de la víspera: —Señor Max Gessieuls, ateo.

Su colega, sentado a un lado, lo observaba con el rabillo del ojo. Max, sin mirarle, así lo comprendió.

—¿Quién es el imbécil? — exclamó.

El colega tomó el objeto.

—Sí... su corresponsal habría hecho bien en enviar la postal bajo sobre... ¡Si el jefe la hubiera visto!

—¡Estaba frito! — Sí, es fastidioso.

Y el colega se dijo para sí:

—Desconfiemos... Debe formar parte de alguna logia este faragallo.

Por la noche, a la vuelta, nueva tarjeta pos-

tal de Londres, esta vez con una hermoso Ateo escrito a máquina.

Al día siguiente, domingo, descanso. Pero a la semana siguiente llovieron de todas partes, del norte, del sur, del este y del oeste, de su barrio, del extranjero. Algunas, ¡oh ironía! representaban calvarios bretones, cate-  
drales.

¿Quién podía darle aquel bromazo?

Al fin, cansado, partió para Interlaken para cortar por lo sano y descansar sus menínges anticlericales fatigadas de discurrir.

Entonces la cosa fué más grave. Había pedido aquí y allí diversas recomendaciones para un hotel, con el objeto de que su angusta personita se hallase una vez allí bien cómoda. ¿Como no sería su estupefacción al bajar del ómnibus en Interlaken, cuando encontró un encargado más frío que el Yungfrau que brillaba encima de la pradera reservada a los extranjeros?

...No podrían probablemente, facilitarle habitación... Pero, ante todo el propietario quería verle.

En efecto: este último llegó... un buen hombre, serio, positivo, vestido como todos los posaderos suizos, con un delantal verde sobre el vientre. Miró cara a cara al viajero y con un tono de juez de instrucción:

—¿No es usted ruso?

—No.

—¿De veras?

—Evidente.

—¿No tiene usted relaciones con los anarquistas?

—¡Con anarquistas!... No... Usted no me ha mirado bien.

—Sí... mucho...

—Basta de historias, me voy a otro hotel.

—¡Oh, si usted quiere!... Pero se lo prevengo... será exactamente igual... los reglamentos del sindicato nos obligan a prevenirnos unos con otros.

—Prevenir qué?... no comprendo.

—Tengo cartas para usted — dijo el hostelerero.

Max se sobresaltó.

—Ah... cartas... sí... lo adivino...

—Así es.

—¿Con un ateo encima?

—Con tinta roja...

—¿Con tinta roja? — repitió Max dejándose caer sobre su baúl.

—¿Lo ve usted?... Francamente, no me gusta, esta clase de viajeros... Inquietaría usted a la clientela tranquila, católica, protestantes, judíos... No he puesto las postales en el cuadro del vestíbulo; pero no estoy dentro del cartero... puede adelantarse... y entonces será el pánico en el hotel.

—Yo se lo aseguro a usted... ¡Soy católico!

—No asegure usted nada... No hay humo sin fuego.

—Tengo a toda mi familia en las obras católicas.

—Ya las conocemos... ¡sus obras!

Max salió del hotel.

Y cuando se encontró otra vez en la avenida que atraviesa de un lado a otro de la coquetona aldea... haciendo una triste figura ante su baúl, ante los turistas que se dirigían a cenar... ante el paisaje grandioso y los témpanos que se convertían en esmeraldas, en topacios gigantes bajo la real caricia del sol poniente, el joven Max cruzaba los brazos furioso.

—Es el colmo... es para volverse loco. ¿Quién ha podido inventar el disparate de que soy ateo?... ¡Si telegrafiase a París que me envíen mi acta de bautismo!

Y vió allá abajo, en la acera opuesta, un agente de policía que le observaba sin perderlo de vista como a un peligroso anarquista.

PIERRE L'ERMITTE

## CUPON

correspondiente al núm 581 de

## EL CINE

que deberá acompañar a los trabajos que se nos remitan para el Concurso permanente o como colaboración espontánea



## La historia de mi vida

por Harold Lloyd

Cuando Vdes. lectores y amigos, leen que entre Charlot y yo hay entablada una competencia formidable, estén bien ciertos de que son los empresarios quienes están en competencia. Charlot dijo un día que Max Linder había sido su maestro. Yo digo que los míos han sido Max Linder y Charlot. Yo he tratado simplemente y lo he conseguido, por lo visto, de simplificar los procedimientos. Charlot provoca la risa solo con su presencia—un bastón mnúsculo, un bigote que ha hecho furor, unos pantalones desmesurados, un sombrero hongo insuficiente. Yo no llevo más que unas gafas y aún sin cristales y mi público no puede empezar a reír hasta que yo he comenzado a trabajar. Pero Charlot es el genio creador, cuya influencia ha salido del campo de la cinematografía para invadir el circo y teatro, Charlot ha influido en



Harold Lloyd, es lo que se llama un muchacho bien...

el concepto general de la comicidad y su aparición en la pantalla marcó una época. Podrá ser copiado, imitado, superado, siempre le quedará el mérito que corresponde al creador.

Yo no he venido al cine hasta hace unos siete años. Mi padre un pastor protestante en el que se daba el contraste de una gran seriedad y una gran amenidad, tenía su ilusión puesta en verme sucediéndole en misión divina. Pero yo me sentía atraído por el teatro. ¡Horror! Las amonestaciones se alternaban con las reflexiones y éstas con las amenazas. La locura de su hijo era para el buen pastor motivo de pesar profundo, de inquietud para mi porvenir. Un día, en fin, firme yo en mis propósitos, logré convencerle para que me dejara probar fortuna y salí para Nueva York con unos pocos dólares en el bolsillo pero—¿es necesario decirlo?—con el espíritu henchido de ilusiones. ¿El lector no conoce el placer de soñar despierto partiendo de un punto más o menos inverosímil? ¿No ha pensado algunas veces, por ejemplo, si un azar pusiera en sus manos diez, quince millones de pesetas, cómo organizaría su vida? ¿No se ha dado el placer de recorrer imaginativamente la ciudad para elegir el solar en que edificaría su palacio, no ha confeccionado la lista de los amigos a los que ayudaría, la de aquellos a los que gustaría de humillar? Pues en este plan estaba yo cuando el tren corría hacia la gran ciudad. Imaginaba que iban a salir a la estación a recibirme los empresarios. ¿Cómo no anunciarnos su llegada?, me preguntarían. Precisamente sabemos que es V. un gran artista, que le aplauden mucho las amistades de su papá.

Pero los sueños se deshacen pronto, en una ciudad como Nueva York, donde se vive tan de prisa y se marchan tan deprisa los dólares. Obligado a buscar algún dinero, me busqué un puesto modesto en la redacción de un diario. Allí mi imaginación pudo volar libremente, en la sección de sucesos. El día que no disponía de un cadáver misterioso, me lo inventaba, alternando los relatos de crímenes con los de robos verídicos o fantásticos, pues la cuestión era dar cada día algo sensacional. Y conseguí tener algunos días interesados no sólo a los lectores, sino a la policía, ni más ni menos que si se tratase de asuntos cinemáticos. Esta fué una época de mi vida que recordaré siempre con satisfacción, entre otras razones porque cuando ahora vienen los reporteros a entrevistarme, yo puedo decir, como dicen con menos motivo todos los policías en casos semejantes — Yo también he sido periodista.

Por lo demás habrán Vds. observado que si casi todos los artistas de cine proceden del teatro, una gran parte de los periodistas han sido antes estudiantes de cura, quizá sea ello porque preven que tendrán que hacer acopio de paciencia y de otras varias virtudes teologales. En fin, fui ascendiendo en categoría y pude hacer críticas de teatro, lo que me dió entrada en un teatro, como artista de variedades. Yo no estaba, satisfecho, sin embargo. Lo que más me irritaba, es que la gente se reía mucho viéndome trabajar y yo no podía reirme, por que no podía verme. Para no quedar en



A cuya frase le da El su verdadera traducción: «bien tonto» como indica su gesto favorito

inferioridad con relación a los demás habitantes del globo, para no ser el único desdichado al que no le era posible reírse con los gestos de Harold Lloyd, comprendí que no había otra solución que el cinematógrafo y al cine me lancé, con un éxito que si creo merecer (En todo me he de diferenciar de los otros)

Poco tengo que escribir acerca de mi arte que los lectores no sepan. En general, porque no es posible entrar en amplios detalles en un trabajo de esta naturaleza, el perfil característico de aquel consiste en la exaltación de las pequeñas situaciones ridículas de que está llena la vida, en sorprender siempre al público haciendo lo que no espera, en explotar la paradoja que resulta frecuentemente entre las palabras y las intenciones y los hechos realizados. Recuerdo haber leído una novela cuyos protagonistas, amargados por una catástrofe de orden moral, concluyen su diálogo afirmando que no hay nada en el mundo que valga la pena de correr tras de ello. Pero como en los momentos en que dialogan ha empezado a llover copiosamente, helos corriendo detrás de un coche que han visto a lo lejos. Así yo, por ejemplo, en una de mis producciones corro detrás de un carruaje que al arrancar me ha dejado en tierra y, justamente cuando le alcanzo, sudoroso y jadeante, hemos llegado al punto en que debería apearme.

Y ahora unas palabras sobre mi interesante persona, especialmente dedicadas a mis admiradoras del sexo contrario que son las que más se preocupan de estas cosas.

\*\*\*

No me gusta ya decir los años que tengo. Peso unos cincuenta kilos. Tengo unos bellos ojos azules, que he de llevar ocultos bajo unas gafas sin cristales para que las señoras de las ciudades que visito puedan vivir tranquilas y no digo nada de mi cabellera castaña por que no me gusta hacer mi propio elogio. Amo la buena mesa, las maneras distinguidas y las mujeres bonitas. (Esto en secreto por que Vdes. no ignoran que estoy en plena luna de miel y mi mujercita no acogería bien una declaración tan natural por otra parte)

Creo que con esto bastará a los lectores de esa revista para tener una idea de como es en lo íntimo el graciosísimo, simpático y gran actor cinematográfico

HAROLD LLOYD





# EL MUNDO DE LA CINEMATOGRAFIA



## La leyenda de Griffith

Al igual que con todos los genios ocurre, la leyenda se ha apoderado ya de D. W. Griffith, y todos los que en América se ocupan de cine afirman que conocen a David íntimamente. Como, en definitiva, la leyenda es lo que se convierte en realidad, la damos a continuación.

Una mañana se presentó en cierto estudio un joven alto, delgado, provisto de una nariz magnífica. Quería, como tantos otros, dedicarse al cine.

—Con esa nariz — le dijo el reclutador de artistas — no le será nunca posible.

Griffith se retiró entre las carcajadas de los otros candidatos. Intentó dedicarse al teatro, pero sin gran insistencia, hasta que, finalmente, un reclutador de artistas le contrató por fantasía, por hacer reír. La «Motion Picture» ha publicado no hace mucho la fotografía de la escena en que David trae una carta.

Pero David, triste, taciturno, murmuraba siempre sobre lo que veía ordenar, repetía incesantemente y sobre todo después de las más bellas escenas: «Esto no es cinema», hasta el punto de que sus burlones compañeros llegaron a creerle un poco maniático.

Por entonces, uno de los más grandes directores de la época comenzó a filmar un gran film. Desde el principio David manifestó: «No saldrá nada bueno». Y, en efecto, después de un comienzo magnífico, las cosas comenzaron a embrollarse, comenzaron a surgir tales dificultades, que el director cayó enfermo. El director de la compañía acudió, tratando de salvar el negocio y los enormes capitales comprometidos.

La situación era desesperada, cuando un artista de buen humor sugirió, bromeando: «David puede salvar la situación». Toda la compañía estalló en una carcajada. Pero el director, con la angustia del fracaso en perspectiva, insistió seriamente, preguntando a David: ¿Usted puede salvar este negocio?

Griffith se puso al trabajo, después de obtener que se le diese por escrito el derecho de hacer lo que quisiera sin que nadie pudiera hacerle observación alguna. Desde el primer momento todo el mundo sintió que había una dirección verdadera. Y la película dirigida por él obtuvo un gran éxito.

Griffith, fué, naturalmente, contratado como «productor». El director le remitió tres «escenarios» diciéndole que se comprometía a costear los gastos del que eligiera.

Al día siguiente Griffith depositó sobre el «bureau» del director los tres escenarios.

—O usted se burla de mí — le dijo — o los que han elegido estos escenarios son idiotas.

—Pues he sido yo mismo.

—Lo lamento por usted, pero usted ignora lo que es el cine.

En España, un director hubiera puesto en la puerta a quien se hubiese atrevido a hablarle de esta suerte. Pero este director americano, ofreciendo a Griffith un cigarro, se limitó a preguntar:

—¿Tiene usted alguna cosa mejor?

—La tengo.

—Bien. Veámosla.

—No — contestó David. — Este no es su asunto, sino el mío. Usted debe limitarse a darme el dinero.

—Bueno; pero ¿qué condiciones hace usted a la casa?

—Usted vendió setenta y cinco copias del último film que fué un éxito inesperado, — terminó Griffith. — Pues bien; yo me conformo con que me dé el importe de lo que den las copias que se vendan del que voy a hacer ahora, después de vender esas setenta y cinco.

Así quedó convenido. El film de Griffith esblecido en estas condiciones fué «La batalla de los seos», que comenzó a revolucionar el mundo de la cinematografía y se vendió en tal cantidad que pocos meses más tarde el joven alto de la nariz imponente al que se contrató casi por caridad, podía considerarse rico.

Esta es la leyenda de Griffith, que no sabemos si es la historia verdadera. En todo caso, puede aplicarse la máxima italiana: «Si non e vero, e ben trovato...»



Priscilla Dean, la maravillosa artista a la que estos días admira el público en su creación «La llama de la vida»

## Ecos diversos

### EN EL EXTRANJERO

#### Una película de Pola Negri

Pola Negri, la bella y eminente actriz polaca que hace unos meses se encuentra en los Estados Unidos, interpretando películas en el estudio cinematográfico de la Paramount, en Hollywood (California), encabezará la lista de luminarias del cinema que tomarán parte en una película especial de la Paramount, intitulada «Hollywood», bajo la dirección de James Cruze, quien acaba de obtener un éxito sin precedente con el estreno, en uno de los principales teatros del Broadway neoyorquino, de la película «Héroes de vanguardia» (The Covered Wagon).

He aquí la constelación de estrellas que aparecerán en «Hollywood»:

Pola Negri, Cecil B. de Mille, Thomas Meighan, Agnes Ayres, Betty Compson, Leatrice Joy, Jacqueline Logan, Jack Holt, Walter Hiers, May McAvoy, Nita Naldi, Lila Lee, Richard Dix, William de Mille, Lois Wilson, Owen Moore, Charles de Roche, Mary Astor, Baby Peggy, James Cruze, Hope Hampton, Alfred E. Green, Herbert Brenon, Ben Turpin, Will Rogers, J. Warren Kerrigan, Bileen Percy, T. Roy Barnes, Bull Montana, Julia Faye, Charles Ogle, Ford Sterling, Kalla Pasha, Clarence Burton, Gny Oliver, Sigrid Holmquist, Edythe Capman, Gertrude Aster, Helen Dunbar, Dinkey Dean, Maym Kelso, Jack Gardner, James Finlayson, Frances Agnew, Walter Woods, Chuck Reisner, Paul Iribe, Claire West, Charles Eyton y Jeanie Macpherson.

#### «Mujeres frívolas»

Rex Ingram, el célebre director de la mo-

numental película «Los cuatro jinetes del Apocalipsis», ha traspuesto a la pantalla una obra, absolutamente suya, ya que a más de la dirección es el autor de la novela y el adaptador de la misma al cine.

«Mujeres frívolas» se titula la producción a que nos referimos cuyo estreno en Nueva York ha sido el acontecimiento más sonado de la temporada, habiendo todo el mundo convenido en reconocer el maravilloso talento de Rex Ingram, que ha sabido conmover el corazón de millares de espectadores atentos ante el desarrollo de su obra.

Ingram, aparte el asombroso conocimiento de la técnica del cine, posee un don especial en saber hallar los artistas adecuados para cada papel; es, en esto un maestro consumado, y aun en los más insignificantes personajes que a veces sólo aparecen un minuto en la pantalla, se ve siempre la mano del director que no olvida el más pequeño detalle así en el tipo como en el gesto y la indumentaria.

En la película que nos ocupa, escogió para el difícil doble papel de protagonista a la notabilísima estrella Bárbara La Marr, mujer de singular belleza y de un temperamento artístico sin par.

Sigue en importancia el rol que desempeña el simpático y joven actor Ramón Navarro, de ascendientes hispanos, y que es tal vez el actor cinematográfico que ha hecho más pronta y brillantemente su carrera cinematográfica.

De gesto elegante, sin afectación, sino todo lo contrario, con una naturalidad cautivante, ha sabido conquistar la voluntad y simpatía de todos los públicos que lo han visto actuar, y es seguro que en España ha de lograr tanto o más éxito si cabe que en otros lugares ya que a más del notable artista veremos en él al nieto de un paisano nuestro cuyo apellido está inscrito en el libro de oro del cine.

Otro artista, conocido y admirado de nuestro público, Lewie Stone, encarna el tipo del Marqués de Ferroni, que con el dátil talento de tan notable actor adquiere un relieve grandioso en la obra. Y luego Edward Connelly, el veterano actor de tantas producciones; y así por este orden, ha conseguido Rex Ingram que su obra de argumento interesante como pocas, llegue a una perfección tan sublime en la interpretación, que después de sostenerse largo tiempo en los carteles, cuando la han quitado de programa, el público la ha vuelto a reclamar. El gran diario *The Times*, después de haber hecho resaltar lo que era y significaba Rex Ingram en el cine, acaba su juicio diciendo: «es la mejor obra de Ingram».

#### Cecil B. de Mille exhibe una rica colección de chales, mantillas y pañolones

Cecil B. de Mille, eminente «metteur» de la Paramount, ha demostrado que además de ser uno de los directores más famosos con que cuenta la cinematografía, es también un coleccionador de bellos y ricos objetos de arte.

En días pasados, Mr. De Mille exhibió en las Galerías Franklin, de Hollywood, una extensa y rica colección de chales, mantillas y pañolones, procedentes de las cinco partes del planeta. Una de las piezas de más valor intrínseco e histórico de la colección, fué indiscutiblemente un pañolón de encaje negro, el cual perteneció a la reina Victoria de Inglaterra. Este magnífico pañolón hacía contraste con otro de encaje blanco, que fué en un tiempo propiedad de la emperatriz de China. Aunque Mr. De Mille precia sus chales y pañolones por lo que valen y representan, con frecuencia permite que las artistas de su compañía los luzcan en algunas de las películas que interpretan. Uno de estos pañolones aparece

en la película «La costilla de Adán» (Adam's Rib), y es muy posible que en la película «Los diez mandamientos», actualmente en preparación, aparezcan algunos de los más hermosos.

### EN MADRID

«Nos gustan todas!...» — Bernard Shaw, después de ensalzar la adaptación cinegráfica de «Otel» — dijo: «El único modo de lograr que Shakespeare sea comprendido por las multitudes, consiste en representar las obras exactamente como él las concibió; esto es: como una película cinematográfica, con un rápido mudar de escenas y estableciendo entre ellas el más vivo contraste». Tiene razón el ilustre dramaturgo inglés, las tragedias del gran William parecen escritas expresamente para ser filmadas; como lo prueban los éxitos ruidosos obtenidos por «Romeo y Julieta», de la Metro Corp., «Lady Macbeth», de la Eclair, «Hamlet», de la Film Ambrosio Torino, y ahora «Otel», de la U. F. A. de Berlín. Esta última película, estrenada recientemente en los salones de la empresa Segarra, merece figurar entre las mejores films del mundo entero; no posee ninguna mala cualidad; al revés, reúne tales atractivos, una fotografía impecable, una presentación lujosísima y una interpretación a cargo de: Ica de Lerikeyfi, cuya creación de Desdémona es considerada por la crítica en general como su mayor triunfo pelicular; de Emil Jannings, el Zaccari de la escena muda, como le llaman sus múltiples admiradores, que borda a maravilla su difícil papel de fiero y celoso moro de Venecia, y de Werner Krauss, insuperable en su «rol» de odioso y perverso Yago, que muy justamente se la puede dar el calificativo de «superproducción». El día que aplaudimos «Otel», bastantes espectadores exteriorizaron su entusiasmo con esta o semejante frase: «Nadie supera, ni aun iguala, a los alemanes, en cuestión de películas».

A nosotros nos agradó sobremanera «Otel», pero hemos de confesar que también otras películas que no pertenecen, precisamente, a manufacturas germanas, nos embelesaron. Por ejemplo, «La Desconocida», linda comedia italiana de esa tontería de actriz apellidada Jacobini y de nombre propio, tan español, como María. Bien es verdad que uno se contenta con sólo ver la carita morena de la Jacobini, en cuyas mejillas se abren dos hoyuelos, cuando sonrío, que la hacen encantadora. Mas, si



Bebe Daniels, entre dos escenas, acomete la imposible tarea de añadir gracia a su cara

a esto se añade un interesante argumento que proporciona a la Jacobini numerosas ocasiones para que luzca su arte, estamos de enhorabuena. Al salir de Royalty, donde se proyectó «La Desconocida», oímos exclamar a ciertos partidarios acérrimos de la cinematografía italiana: Las películas americanas, al lado de esta filigrana italiana, quedan una altura que casi rozan el suelo.

«La Desconocida» nos gustó muchísimo, pero... el pero de siempre, «Veinte años después», de producción francesa, «Tirania» y «Un cowboy en New York», ambas originarias de Norteamérica y que desfilaron por el Coliseo Imperial, nos gustaron también.

Y es que, con las películas bellas, nos pasa lo mismo que con las mujeres: ¡nos gustan todas!...

### EN BARCELONA

#### ¡Intolerable!

Recibimos innumerables quejas de amigos y lectores nuestros contra la conducta de algunos desaprensivos empresarios de salones cinematográficos de Barcelona, que toleran y aun fomentan en sus locales la permanencia de mujeres de vida airada a fin de atraerse a toda esa patulea de degenerados que ha tomado por asalto las salas de espectáculos de la ciudad.

Se nos hacen denuncias concretas que nos abstenemos de recoger en la creencia de que este aviso hará que los dueños de salones que se aprovechan de esa industria deshonrosa, cambien de conducta. De lo contrario, nos veremos precisados a denunciar a esos empresarios para evitar que las personas decentes acudan a sus locales y se encuentren sorprendidas por los vergonzosos espectáculos que en ellos se dan todos los días.

#### La robustez en la lozanía de la vida

El niño Manuel vino al mundo con estigmas hereditarios; débil, desnutrido, vive con vilipendio y crece a fuerza de cuidados, artificialmente, salva los peligros de la primera infancia y llega a la segunda con malísimas condiciones. Sus huesos no tienen condiciones de vida y una causa fortuita, caída, golpe, los ulcera; sobreviene la crisis o sea la tuberculosis, terrible plaga de la humanidad, que busca una víctima ósea más entre los seres debilitados y sin resistencia orgánica. Unos frascos de Hipofositos Salud, entonan la sangre, nervios y huesos, dan vigor a todo el organismo y apartan el espectro de la tuberculosis de los huesos, que por su frecuencia es peligro formidable para los infantes y adolescentes. Único aprobado por la Real Academia de Medicina. 33 años de crecientes éxitos. Recházese el frasco que en la etiqueta exterior no se lea con tinta roja Hipofositos Salud.

#### Tres estrenos y un éxito

En el aristocrático Salón Pathé-Cinema, se estrenaron el pasado lunes «La llama de la vida», hermosa cinta



Antonio Moreno, al que admiraremos pronto, ya restablecido, en la película «Mi marido americano», que ha filmado en unión de Gloria Swanson

dramática, en la que la gran artista Priscilla Dean hace una de sus más afortunadas creaciones, «El automóvil rojo», por el gran actor Herber Rawlinson, y la cinta de aventuras «Sonando el cuero o el boxeador aristocrático», en la que hace su presentación al público español Reginald Denny, conceptuado como uno de los hombres más guapos y elegantes de Nueva York.

Estas cintas pertenecen todas ellas a la conocida marca Universal. Parece que esta empresa, con muy buen acierto, y conocedora de los gustos del público, piensa dedicar cuatro semanas a dar películas únicamente americanas, que son las que en la actualidad prefieren nuestro público, teniendo al efecto contratadas unas cuantas superproducciones de tan reputada marca.

#### «Sumurum»

Esta preciosa película en la que la genial artista Pola Negri nos muestra todo el sublime arte que posee, se estrenó el viernes en el teatro Novedades, siendo muy bien acogida por el numeroso público que presenció la proyección.

#### Pruebas de la semana

*El Paje del Rey de Suecia.* — Esta hermosa y sentimental producción, exclusiva de la Arman Films Monopol, fué proyectada en sesión de prueba, el pasado viernes, en el Salón Kursaal.

Su asunto es altamente emotivo y su interpretación admirable, especialmente por parte de la protagonista, la bella y genial artista polaca Hella Moja.

Presentación y fotografía muy notables por su propiedad y gusto artístico que en algunas escenas recuerda los inmortales lienzos de Rembrandt.



# ARGUMENTOS DE PELICULAS

## RETRIBUCION

Carolina Gordon, una huérfana rica, se casa con Jason Lockhart, albacea de sus bienes. Jack Gregory, un parásito social, trata de sacarle dinero a la hija de Lockhart, Dorotea Britton, amenazándola con enseñar a su papá unas cartas de ella. Carolina trata de salvar a Dorotea.

Mientras se halla rogándole a Gregory que devuelva las cartas, Lockhart la sorprende y dándole una interpretación errónea a la conversación cree que Carolina le traiciona. La abandona, y Carolina le ruega a Dorotea que confiese lo ocurrido, pero ésta se niega diciendo que prefiere suicidarse antes que decirle la verdad a su esposo.

Desesperada, Carolina va a los aposentos de Gregory. Este se apasiona locamente de ella. Indiferente ya a todo, ella decide llevarse a Gregory a un lugar donde jamás pueda volver a engañar a mujer alguna. Lo induce a que la acompañe a una remota isla del Pacífico prometiéndole su amor una vez allí. Gregory consiente en ir.

En la isla de Luoa existe un puesto de la Matthew Copra Company. El gerente es David Hardy, quien vive allí con su hermanita Eloísa, una joven de unos dieciséis años. Su capataz y un empleado son los únicos otros blancos que viven en la isla. De vez en cuando hace allí alto un vapor.

El capataz castiga cruelmente a un nativo y Hardy lo increpa. Hay una lucha entre ambos en el momento en que Carolina desembarca.

Hardy después de propinarle una merecida paliza al capataz, lo despide. A los ojos de Carolina no pasa desapercibida la noble acción de Hardy.

Al llegar a la solitaria cabaña que les ha de servir de hogar, Gregory trata de abrazar a Carolina. Esta lo rechaza diciéndole el motivo por el cual lo ha traído hasta allí... y sus intenciones de no dejarlo salir de la isla mientras viva. Gregory se horroriza ante el porvenir que se le prepara y trata de huir. Carolina le dispara un tiro y lo hiere en una pierna. La tristeza se apodera de Gregory. Su herida se pone grave. Carolina va en demanda de auxilio. Por el camino se da cuenta de la vasta soledad que la rodea. Cuando ve a Hardy corre hacia él buscando amparo... Su segundo encuentro les hace comprender a los dos que se aman. Las visitas de Hardy se hacen más y más frecuentes. Al fin la felicidad de ambos es completa; se aman como ese amor que sólo dos almas grandes pueden sentir. Gregory acaba sus días de un modo terrible — justa retribución de sus infames actos — y para Carolina y Hardy hay días de paz y de ventura.

## EL VALIENTE

Constantemente molestado por sus amigos que decían que era un cobarde, Andy Walker decide irse a probar fortuna a otro pueblo. Se marcha en un tren de carga, en el cual por casualidad hay dos desesperados criminales. Al entrar Andy en el vagón, aparece el guarda-frenos y dispara contra los bandidos matándolos, pero él cae también. Muerto de miedo, Andy se refugia en un rincón. El tren llega a la estación próxima, en cuyo andén están las autoridades, esperando cazar a los bandidos. Al ver a Andy, creen que él ha muerto a los temibles criminales y le declaran el héroe del pueblo. El alcalde le entrega una gratificación y le nombra su primer ayudante, mandándolo en persecución de un bandido que es el terror del pueblo. Cuando está a

punto de partir para cumplir su misión, llega la hermana de uno de los bandidos y Andy se enamora de ella. La muchacha ignora que su hermano sea un bandido. Acompaña a Andy, encuentran a la cuadrilla y logra capturarlos a todos; regresa a la Alcaldía, se casa con la



Una escena de la película «El Valiente»

muchacha y por último de vuelta a su pueblo se burla de los que antes se burlaban de él, dándoles una paliza.

Encarna el papel de Andy el graciosísimo Hoot Gibson.

## LA CLAVE DEL ENIGMA

El financiero Power, hombre de mala reputación, había amasado una enorme fortuna que empleaba para satisfacer todos sus caprichos sin mirar lo que sacrificaba. La señora Power, su esposa, era la primera víctima de su marido, pues entre las muchas faltas de éste había la de ser infiel a su esposa.



Hoot Gibson en la película «El Valiente»

La casualidad puso a Power ante Isabel Dals-ton (Marion Davies), hermosa joven de dorada cabellera cuya ambición era el teatro; pero que se contentaba con el trabajo de oficina. Power consiguió que despacharan a Isabel de su empleo y entonces se presentó como redentor ofreciéndole pagar una carrera artística en Europa a cambio de un contrato que ella debería firmar comprometiéndose a debutar en un teatro que él estaba edificando. Isabel aceptó el trato no viendo que lo que Power quería era tenerla por dueña.

Terminados sus estudios en Inglaterra, Isabel, antes de embarcar para América hizo una excursión a través de las villas más pintorescas. Un día, mientras el chauffeur estaba arreglando un neumático, Isabel se llegó hasta un puente para admirar la belleza del río. En una de las orillas había dos jóvenes discutiendo acaloradamente. Se trataba de dos primos, Felipe y Douglas Romilly (Nigel Barrie y W. Scott Moore). El primero exigía a Douglas que no abandonara a la novia que había deshonrado y que se la llevara con él a América. Douglas no hacía caso de lo que el otro hablaba y de las palabras pasaron a las manos hasta que un golpe certero de Felipe hizo caer a Douglas al río. Isabel tomó una fotografía de la riña y se retiró de aquel lugar horrorizada creyendo que aquel joven sin duda se había ahogado. Felipe creyó lo mismo y se apresuró a buscar pasaje para huir a América.

A bordo del vapor Isabel encontró a Felipe. Hicieron amistad y ella le explicó que había presenciado la riña con aquel otro, y le enseñó la fotografía. Felipe le dijo como había sido aquello y ella le tranquilizó diciéndole que había obrado en defensa propia.

Felipe escribía comedias y ofreció una a Isabel para debutar en Nueva York. Se estrenó la comedia y fué un éxito para el autor y la actriz. Felipe aprovechó un momento para declarar su amor a Isabel y Power también hizo una proposición poco honorable. La actriz no quiso escuchar la insolencia de Power y él la amenazó con cerrar el teatro cortando así su carrera artística. Esta amenaza no preocupó a Isabel, que estaba segura del amor de Felipe.

Mientras tanto en Inglaterra los detectives de Scotland Yard buscaban al Felipe Romilly, el último que había hablado con Douglas. El secretario de Power se enteró de esto y dijo a la policía que en Nueva York se hallaba Douglas Romilly, pues Felipe asumió el nombre de su primo para huir, si bien en América utilizó el de Merton Ware. La policía inglesa llegó a Nueva York juntamente con la novia de Douglas, pero como los papeles que llevaban pedían a Felipe y no a Douglas, no pudieron detener al primero y regresan sin el detenido.

Aquella noche Power comunicó a Isabel que pensaba divorciarse de su esposa para casarse con ella y que estaba dispuesto a interceder para salvar a Felipe. Isabel le rechaza también.

Felipe fué a visitar a Isabel para decirle que no le quedaba más remedio que entregarse a la policía, y cuando ya estaba dispuesto a hacer este sacrificio, apareció Douglas Romilly explicando que su primo no le había matado. Que en efecto le echó al río en una pelea, pero que él había podido salir y que si había permanecido escondido durante este tiempo era para sacarse de encima a la novia. Se había enterado de que iban a juzgar a Felipe por una causa de asesinato y como no era cierto, se presentaba para aclarar el asunto.

Con esto Power ve fracasar todos sus planes y tiene que presenciar la marcha de Isabel con Felipe.





Zereda e Ivan interpretados por Barbara-La-Mar y Ramón Navarro en una escena de la película

## PEX INGRAM

El mago director de la célebre película

### Los Cuatro Jinetes del Apocalipsis

ha terminado la obra reputada como el mejor cine-drama del año y cuyo rotundo éxito pregonan todos los críticos más exigentes : La incomparable producción que va electrizando a todos los públicos y que en breve se estrenará en Barcelona se titula

# MUJERES FRIVOLAS

Siendo sus principales intérpretes los eminentes artistas

**Barbara-La-Marr, Ramón Navarro y Lewis Stone**



— 180 —

— Este es el sitio, Luis, donde la ví y nunca la olvidaré. Me volvería loco si creyera que no había de ver de nuevo aquella cara.

— ¿Qué hacía aquí? — preguntó su amigo.

— Mirando por cima de las matas a la carretera — contestó. — Cuando la saludé se ruborizó. ¡Cualquier cosa podría darse por verla así, ruborizada!

— ¿Por qué no averiguas qué lugar es éste? — preguntó el llamado Luis; — parece esto una soledad, pero muy bonita.

— Ya lo he hecho — replicó su amigo. — La casa está más abajo, y ésta y las tierras pertenecen a la señora Monteleón, quien a su vez, no necesito decírtelo, pertenece a una de las familias más nobles de España. He hecho toda clase de averiguaciones, pero nadie sabe nada. Hace una vida muy retirada. Lo que sí me han dicho es que la joven nieta que con ella vive, es la muchacha más hermosa de toda Andalucía.

— Supongo que sería a la nieta a la que viste — interrumpió Luis.

— Así me lo figuro — dijo el otro. — Es necesario, Luis, que la veas; no tiene su igual. Andaría descalzo toda España, por volverla a encontrar.

— Entonces la cosa va de veras — dijo Luis riéndose de todo corazón.

— No me fastidies — contestó. — Te digo que amo a esa joven con locura y la he de encontrar y me ha de querer, aunque me cueste la vida.

— 177 —

de que le vería; únicamente tenía la duda de si volvería a pasar.

Súbitamente la tranquila brisa de la tarde trajo el rumor del rápido galope de un caballo. A gran distancia reconoció Inés el rostro moreno y el sombrero de plumas.

Bajo el semblante y latiendo con violencia el corazón, se ocultó tras un grupo de árboles. Oyó cómo acertaba el paso el jinete al aproximarse a las matas donde la había visto. Detuvo el caballo y quedóse un rato contemplando los campos de Serrano. No pudo ella ver el disgusto que se pintó en su semblante; luego dió la vuelta y siguió galopando hacia Sevilla.

— Vino tan sólo por verme — díjose a sí misma; — se detuvo y miró a ver si me veía. Ha pensado en mí como yo en él.

— ¿Dónde ha estado usted, señorita? — exclamó la vieja Juanita al verla entrar en la casa. — Qué bien está usted! Tiene los colores de una rosa de Damasco y brillan sus ojos como dos estrellas. ¿Qué le ha pasado?

— ¿Es en verdad, linda mi cara, Nita? — preguntó Inés sencillamente. — Dime, si la hubieras visto una vez, te acordarías de ella y querrías volverla a ver?

— ¡Qué cosas tiene esta niña! — exclamó la antigua criada con fingido horror. — ¿Quién ha visto hacer preguntas semejantes? Su cara es bastante



## ¡Aficionados a la música!

La empresa editorial de EL CINE con objeto de facilitar a los coleccionistas la adquisición de los álbumes de **MÚSICA POPULAR** y de EL CINE ha puesto a la venta un reducido número de colecciones a los siguientes precios de regalo:

35 álbumes, lujosamente editados, de **MÚSICA POPULAR**

**30 PESETAS**

39 álbumes de **EL CINE** conteniendo unas 600 composiciones musicales

**25 PESETAS**

Se envía franco de porte a domicilio mediante el envío del adjunto cupón y de la cantidad señalada a la Administración de EL CINE - Aribau, 36 - Barcelona.

### CUPÓN - REGALO

Don ..... habitante  
en ..... calle .....  
n.º ..... desea adquirir la colección  
de álbumes de ..... para  
lo cual envía la cantidad de ..... ptas.  
(Firma)

## CORRESPONDENCIA

A todos los corresponsales. — No les sorprenda que en algunos números no aparezcan sus notas informativas. Trataremos de arreglar esto, pues tenemos mucho interés en publicarlas.

Luis Eraso, Valladolid. — Los originales deben venir acompañados del cupón. Su cuento no está mal, pero no está bien. Trábalos un poco más y ya veremos si es posible publicarle otro que mande.

Gustavo Celins. — Le decimos lo mismo que a Luis Eraso, respecto de los versos que nos envía. Tiene usted condiciones, pero hay que esforzarse algo más.

Romualda Guadalupe, Zaragoza. — Recibido sellos. Su retrato va en este número.

José Rivera. — Recibimos su fotografía, la que se publicará cuando por su turno le corresponda.

José M.<sup>a</sup> Gabós. Mi distinguido amigo, está usted más loco que una cabra. La mayor parte de las casas que me pregunta, ya no existen. La Canigó, Enrique Granados, 65, pral., y la Principal Films, Plaza del Teatro, 9.

Pascual Pacozo. — Su verdadero nombre es Juan Coll.

Una tonta. — Si me indica qué datos desea sobre ese actor, se los mandaré inmediatamente. Efectivamente, es cierto que murió. Tenemos postales-retratos al precio de 0'15 cént. cada una.

Jesús Urrutia. — Recibidas las 2'50 pesetas, remitimos a usted el libro que solicita. Dígame de qué casas son las que desea saber la dirección y con mucho gusto le indicaré las señas.

Una jovencita. Americano, 32 años, soltero. La cinta a que se refiere está editada por la Universal.

Narciso Bellsolá, Calella. — Envíe dos fotografías y le remitiremos en seguida el carnet. Sus crónicas se publicarán, pero tenga en cuenta que han de ser lo más reducidas posible.

## ¡Señoras!

Muy atrayentes y originales son las colecciones en **lanas, sedas y fantasías** que, para la nueva estación han puesto a la venta los Almacenes

## La Torre Eiffel

Calle Carmen, 42  
y Doctor Dou, 1

a precios reducidos

Sugestivos regalos a los compradores

## Concursos de El Ciné

Don ..... considera que la mejor de las declaraciones de amor publicadas por **El Cine** en el Concurso abierto es la que aparecía firmada por .....

Firma

— 178 —

buena, señorita. Del alma, no del cuerpo debemos ocuparnos.

Luego, viendo como algo de pesar en aquella mirada que la interrogaba, dijo:

— Sí, señorita, es una cara hermosa y buena. Algún día sabrá usted lo que vale — añadió sonriendo.

Por último había una brecha en la monotonía. Había algo en que pensar; había acontecido realmente algo más interesante y halagüeño que nada de lo que había soñado, y era ella la heroína.

Con mucha impaciencia esperó Inés que llegara el día siguiente. Llegó al fin, hermoso, resplandeciente, como lo había sido el anterior. Su primer pensamiento fué: — ¿Le verá? ¿Vendrá?

Hasta la señora de Monteleón notó lo radiante y alegre que estaba, cuando vino sonriendo a darle los buenos días con voz fresca y armoniosa.

— ¡Qué hermosa es! — pensó la señora dando un suspiro, — mucho más de lo que fué su madre. Si yo estuviera buena, todo saldría a pedir de boca.

Cuando hubo terminado la hora de lectura, la señora de Monteleón besó a Inés con más cariño que de costumbre y la despidió.

— ¡Qué día tan largo me va a parecer! — díjose Inés. — ¿Vendrá?

Cuando se aproximaba la misma hora de la tarde, ella estaba en espera y oyó una vez más el galope del

Esta novela se vende encuadernada al precio de 2 ptas. en la Administración de EL CINE

— 179 —

caballo y le estuvo contemplando durante el largo rato que estuvo detenido, y llegaron a sus oídos las ahogadas exclamaciones de disgusto al no verla. Todos los días de aquella larga y feliz semana sucedió lo mismo y detrás de los árboles contemplaba al gallardo y joven jinete. Era demasiado tímida y recelosa para dejarse ver, pero triste hubiera sido el día para ella, en que no le hubiera visto llegar hasta Serranto.

Una tarde transcurrió la hora acostumbrada; había estado leyendo mucho tiempo en su escondite, entre los árboles, sin haber oído el galope del caballo. No hay palabras para pintar la aguda sensación de abandono que se apoderó de su corazón.

— Me ha olvidado — dijo, — se ha cansado de no verme nunca y no volverá.

No le era posible definir el dolor que atormentaba su corazón. Le era tan agradable contemplar sin ser vista aquel rostro hermoso y moreno, ver cómo tenía él los ojos fijos en Serranto y saber que el deseo de verla era lo que había traído a allí a aquel joven y apuesto jinete. Era algo que venía a interrumpir la monotonía de los largos días del verano. Ya todo había concluido; derramaron los negros ojos ardientes lágrimas; pero, de repente, se oyó el ruido no de uno, sino de dos caballos, que velozmente venían por el camino de Sevilla. Ambos jinetes se pararon en el lugar tan conocido y luego oyó Inés una voz sonora y armoniosa que decía:



# LA SEMANA TEATRAL

## EN MADRID

La presente semana teatral ha dado poco de sí. Nos hallamos en la época transitiva en que las compañías que han hecho la temporada de primavera dan por terminada su actuación y han de venir otras a sustituirlas. Por esta razón, la mayor parte de las compañías, que están próximas a levantar el vuelo, desisten de ofrecernos estrenos, aunque a algunas de ellas se les han quedado obras en cartera. El capítulo de estrenos es, por consiguiente, nulo en esta semana.

En la Zarzuela, Esperanza Iris está haciendo su agosto con la opereta del maestro Luna Benamor, que cada día afirma más su indiscutible valor y es frenéticamente ovacionada por el público. Benamor, como ya dijimos en momento oportuno, es, sin miedo a que la pluma entre en el terreno de la hipérbole, la obra del año, y sin duda la que mayores entradas ha de rendir.

La simpática artista mejicana puede decir que con Benamor le ha tocado la lotería.

En Fuencarral, se ha presentado la compañía Alcoriza, con la interesante obra policiaca en cuatro actos, *Los secretos de la Corte de Veronia* y *El canciller de hierro*, que fueron bien acogidas por el público, así como la compañía.

Para el resto de la temporada anuncia obras de gran espectáculo y comedias de corte detectivesco de gran intensidad.

De entre los artistas de esta compañía, que forman un agradable conjunto, se destacan notablemente las actrices Emilia Vera, Laura Alcoriza y Carmen Illescas, y los señores Valenti y Santamarina.

También se ha presentado en el teatro Noveidades, una notable compañía acaudillada por el actor señor Manrique Gil, y dirigida, como director artístico, por el escritor don Angel Custodio.

En el debut, no obstante haberlo realizado con una obra sobradamente conocida, la compañía logró obtener un positivo y bien ganado triunfo. La temporada se les presenta bajo buenos auspicios.

Para el día 1.º de junio se anuncia en el Cómico la reaparición de la eminente María Palou, que como una reina triunfadora, ha regresado de América cargada de laureles.

La interesante y notable actriz, tan querida y añorada por el público madrileño, ha querido ofrecerle una breve ocasión para aplaudirla y admirarla, actuando una breve temporada en la Corte, antes de volver a embarcar para América.

Parece ser que el debut lo hará con el estreno de una comedia de Felipe Sassone, en la que el ilustre autor de *A campo traviesa*, ha puesto toda su alma y toda su inteligencia.

**El producto mas maravilloso para la Belleza de las Manos de los Brazos y del Escote**

**El Velouty**  
de Dixor  
Paris



De un perfume exquisito y faoricado exclusivamente a base de pasta de almendras el Velouty suaviza la piel, la preserva de los ataques del frío y la hermosea discretamente dándole un aterciopelado cuyo efecto maravilloso y cuya duración son incomparables.

**Para la cara empleese la**  
**CREMA DIXOR**

sin glicerina ni óxidos cáusticos.—Embelece y evita la formación de arrugas.—Se vende en todas las perfumerías.

VELOUTY. . . Ptas. 9.— CREMA. . . Ptas. 7-50

Por correo contra reembolso UNA PESETA de aumento por tarro.

Representantes: ESPAÑA COMERCIAL-Via Layetana, 21-BARCELONA  
Agentes de la SOCIÉTÉ DIXOR, de Paris

Esto es todo lo que de sí ha dado la presente semana teatral, que como ve el lector, ha sido incolora, gris, insustancial.

Esperamos que la venidera sea más fecunda en hechos interesantes.

F. S. C.

## EN BARCELONA

### ELDORADO

EL VALLE DE ANSÓ  
REPOSICIÓN DE «PETIT CAFÉ»

El maestro Granados ha logrado otro éxito — a nuestro entender el más sólido de su brillante carrera — con el estreno de *El valle de Ansó*. Toda la partitura es inspirada y está muy bien de técnica. Las excelentes condiciones que le han conducido invariablemente al triunfo han cristalizado en una realidad halagüeña. En el conjunto de la obra, como decimos, excelente, sobresale una jota de mucho brío y sonoridad.

El público obligó a repetir cuatro o cinco números.

El libro, original del señor Peña, sirve bien a la música. Casi puede decirse que es un pretexto para hilvanar varias situaciones musicales.

La interpretación buena, destacando la Zufoli.

Peña fué agasajadísimo interpretando *Petit Café*, una de sus más grandes creaciones.

Está admirable en el personaje central y con una naturalidad subyugadora.

*Petit Café* dará buenas entradas.

## PRINCIPAL

### DEDE

*Dedé*, opereta flojita, pero muy bien adaptada, ha sido una nueva demostración de la habilidad que como adaptador tiene Pepe Cadenas.

La obra resulta frívolamente entretenida y su adaptador ha sabido sacar el mayor partido de la obra.

Cristiné, autor de la partitura, ha compuesto una música agradable y ligera. Un shimmy sobre todo está acertadísimo.

Laura Pinillos y Pepe Moncayo estuvieron hechos unos héroes. El resto de la compañía bien.

Después se pusieron varios cuadros de *El príncipe se casa* que fueron muy celebrados.

## GOYA

### LOS MILLONES DE MONTY

Esta farsa norteamericana sencilla y original, es una obra graciosísima y entretenida. Karr ha sabido impregnar el asunto principal de un agudo humorismo muy sano y muy joven.

Los adaptadores han cumplido bien su cometido.

La interpretación excelente, destacando extraordinariamente el señor Artigas.

## VICTORIA

### LO QUE SUEÑAN LAS MUCHACHAS

Una opereta más de Giralt y Capdevila que no añadirá muchas hojas a sus laureles. Asunto trivial, noño, gastadillo, diálogo un poco ampuloso y música de la de pasar sin entusiasmo.

Se estrenó la obra para beneficio de Josefina Chaffer.

## NUEVO

### LA REINA-MAJA

Encarnación Dies por segunda vez esta temporada gustó de los aplausos del respetable. Su obra está bien trazada, bien escrita y bien construida.

La música sirve al libro.

La interpretación bien.

VITEL

El acontecimiento deportivo del año REHABILITACIÓN DE

# CARPENTIER

Vence al octavo round a NILLES y queda proclamado CAMPEÓN DE FRANCIA ante 30.000 espectadores  
Las escenas más culminantes del encuentro han sido filmadas por Cinematographes PHOCEA

Distribuidores para España: C. I. E. C.

Exclusivas INTERNACIONAL FILMS - Calle de Valencia, 278. - BARCELONA



# Programa CHASA

Rambla de Cataluña, 62 :: Teléfono 670-A

## SUMURUM

Comedia dramática oriental, de pre-  
sentación tan realista, como nunca  
:: ha sido exhibida ::

## POLA NEGRI

al filmarla ya lo dijo

## SUMURUM

Será mi *última* aventura *peliculera*.  
Quiero que mi público me *conozca*  
*bien*. Corazón, Alma, Cuerpo, en  
toda la desnudez de mi temperamen-  
to artístico, muy *mío* e *inimitable*,  
voy a poner de relieve dentro de ese  
marco de riqueza Oriental.



Últimos días en el TEATRO DE NOVEDADES de

## SUMURUM



El día 28 se estrenaron y continúan proyectándose con extraordinario éxito, en el elegante Salón **Pathé-Cinema**, las notables producciones marca **Universal**

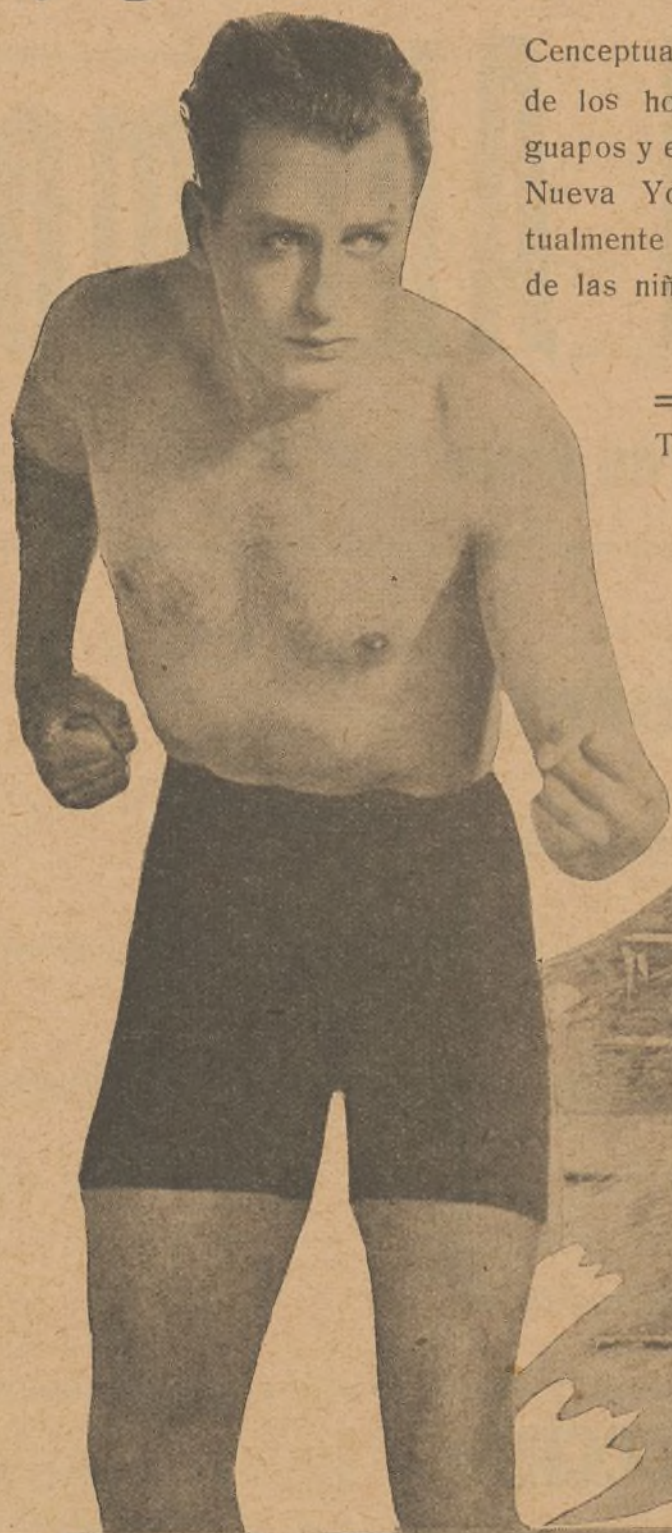
## La Llama de la Vida

drama en siete partes, en el que figura como protagonista la notable estrella

## Priscilla Dean

Nunca tuvo la encantadora **PRISCILLA** un papel tan fascinador, tan admirable, como el de **Juana Lowrie**, en este interesante drama de amor y aventuras, cuya trama se desarrolla en la cuenca minera del Norte de Inglaterra el año 1870.

## Reginald Denny



Conceptuado como uno de los hombres más guapos y elegantes de Nueva York, y actualmente el favorito de las niñas Neoyor-

quinas, es presentado al público español en la interesante cinta de aventuras

## Sonando el cuero o el Boxeador Aristocrático

que al ser estrenada en el extranjero, se conceptuó como la mejor cinta de pugilismo que existe.

La estupenda cinta en cinco partes

## El Automóvil Rojo

Conceptuada esta cinta como una de las más grandes creaciones del popular y conocido actor

## Herbert Rawlinson

Una gran película con sensacionales escenas que no se olvidará jamás.

Temporada de cuatro semanas, solamente de

## Películas Americanas

Precio único: UNA PESETA





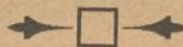
Vea Vd. en el  
**Salón Cataluña**

la preciosa película dramática

BILBAO  
Colón de Larriategui, 9  
MADRID  
Arrenal, 27  
BARCELONA  
R. Universidad, 14

# La Presa del Abismo

Estrenada ayer con gran éxito



**PROGRAMA AJURIA ESPECIAL**



**Exclusiva de Seleccine**

**S. A.**



LA MEJOR LAMPARA IRROMPIBLE

**RAY**MONTADA CON  
ALAMBRE CONTINUO

FLORES, 14 — BARCELONA

**ABORTO**

Y DOLOR DE RIÑONES

SE EVITAN CON EL PARCHÉ  
**PARADELL**Uno, 3 Ptas. — Por correo 3'50 ptas.  
Farmacia PARADELL, Asalto, 28 - BarcelonaPARÍS Y BERLÍN  
gran premio y me-  
dallas de oro**BELLEZA**No dejarse engañar  
y exijan siempre esta  
marca y nombre BE-  
LLEZA (Registrados)**Depilatorio Belleza** Tiene fama mundial por ser el único inofensivo y que quita en el acto el vello y pelo de la cara, brazos, etc., matando la raíz sin molestia para el cutis. Resultados prácticos y rápidos.**Almendrolina Belleza** (finísima pasta espumilla).**Loción Belleza** (líquida). Tanto la una como la otra, han informado célebres Doctores Higienistas, que son lo mejor conocido para rejuvenecer y conservar el cutis. Son el secreto de la mujer hermosa. Dan firmeza a los músculos flojos y rostros marchitos, consiguiendo con su uso un cutis envidiable. Son de gran poder reconocido para hacer desaparecer las arrugas, granos, asperezas, barros, etc. Garantizamos están exentas de grasas y aceites, reuniendo las condiciones máximas de pureza. Preparadas a base de almendras y jugo de pétalos de rosa. Finísimo perfume.**Pelífero Belleza.** Vigoriza el cabello y lo hace renacer a los calvos.Es el ideal **Rhum Belleza** Fuera canas

A base de nogal. Basta unas gotas durante pocos días para que desaparezcan las canas, devolviéndoles su primitivo color con extraordinaria perfección. Usándolo una o dos veces por semana se evitan los cabellos blancos, pues sin teñirlos les da vida y color. Es inofensivo hasta para los herpéticos. No mancha, no ensucia, ni engrasa. Se usa lo mismo que el ron quina.

**Cremas Belleza** (líquida o en pasta). Dan al cutis blancura natural y finura envidiables sin necesidad de emplear polvos. Su acción es tónica y con su uso desaparecen las imperfecciones del rostro (rojeces, manchas, rostros grasientos, etc.), dando al cutis belleza y distinción (blanca o rosada).**Tinturas Winter.** Basta una sola aplicación para teñir en el acto las canas. Sirve para el cabello, barba y bigote. Se prepara para negro, castaño obscuro y castaño claro. Es la mejor y la más práctica.**Polvos Belleza.** Calidad superfin y las más adherentes al cutis.**DE VENTA** en principales Perfumerías, Droguerías y Farmacias de España, América y Portugal. Canarias, droguerías de A. Espinosa. — Habana, droguerías E. Sarrá. — Buenos Aires, Aurelio García, Florida, 139. — FABRICANTES: Argenté, Costa y Compañía, BADALONA (España).Los últimos  
éxitos  
editoriales  
de  
**EL CINE**

<b>Para ser Artista de Cine . . . . .</b>	<b>Ptas. 2</b>
<b>El Año Deportivo . . . . .</b>	<b>„ 1'50</b>
<b>El Album de Chelito . . . . .</b>	<b>„ 1'50</b>
<b>La Dama de las Camelias . . . . .</b>	<b>„ 0'50</b>

**CARBONES CINEMATOGRAFICOS**

MARCAS LICHT Y SPEER

(Americano Metalizado)

para lámparas de oxígeno, depósito de pastillas de tierra "RARA"

"TRUFIL". — Rambla de San José, 27. — BARCELONA

El asesinato de **Antonio Moreno****Léalo usted.** En todos los Kioscos y Librerías de España y en la Administración de EL CINE, Puerta del Sol, 3, 2.º, Madrid, y Aribau, 36, Barcelona**Precio : 20 céntimos**

En el álbum de música de EL CINE número 39, que está en venta en todos los kioscos y principales librerías de España, se publican, entre otras interesantes novedades musicales, las populares composiciones

**La copa del Olvido y La borrachera del Tango**

Precio, Una peseta

Los suscriptores de EL CINE lo reciben gratuitamente



El mayor éxito de series es

**EL HIJO**

DEL

**PIRATA**

Interpretado por dos ases de la  
pantalla reconocidos por el mundo  
entero.

**BISCOT**

el rey de la gracia y

**Aimé Simón Girard**

el célebre d'Artagnan de "Los Tres  
Mosqueteros" y el hombre más ele-  
gante de Francia.

**L. GAUMONT**

Paseo de Gracia, 66 : : Barcelona  
: y sus Sucursales :

